

Valentín Olivari (83) sufrió una hemorragia craneal aguda

Marlen Olivari y el estado de salud de su padre: "Se detuvo el sangrado"

SERGIO VALLEJOS

Este jueves Valentín Olivari (83) fue hospitalizado en una clínica santiaguina tras sufrir una hemorragia craneal aguda. La gravedad del cuadro y complicaciones asociadas a él hicieron que su hija, Marlen Olivari (49), solicitara a través de redes sociales buenas energías y rezos. "Estamos esperando un milagro", incluso declaró ella el sábado frente al recrudescimiento de salud del exempresario: el sangrado había vuelto, aparecieron arritmias, la presión arterial era altísima y el escenario médico establecía riesgo vital.

"Por eso cuando llegué a la habitación y lo vi moviéndose, con sus ojitos abiertos, fue un alivio grande, me volvió el alma al cuerpo", relata la comunicadora de "Tal cual" (TV+), en referencia a la mejoría que su padre ha registrado. "Este domingo estuve con él, la doctora que lo atiende me dijo que estaba más estable. Según el último escáner, ya se había detenido el sangrado", asegura.

Luego de soportar una crisis que lo tuvo en riesgo vital, el exempresario se mantiene hospitalizado. "No sabemos aún si esto va a traer secuelas", dice la comunicadora de TV+.

¿Cómo vio a su papá, Marlen?

"Estaba súper desorientado. Me hablaba cantidades de cabezas de pescado. Mira, hasta me hizo reír un poco por eso, porque era como un niño de dos años. Dentro de la gravedad, está más estable. Lo importante es que de acuerdo a los exámenes, se detuvo el sangrado. Estamos mejor".

¿Qué aprovechó de hacer junto a él?

"Le llevé toallitas, de estas húmedas, para limpiarle la carita. Se las pasaba por su carita, por su cuello, por las manos. Le puse colonia, cremita en la cara. Yo siempre estoy preocupada por eso, entonces le llevé crema, lo peiné, lo regaloneé. Después llegó la enfermera con la onca, venía un flan y cosas livianas. Yo le di todo... no, olvídate, él parecía una guagua de un año".

Antes del incidente, Marlen recuer-



Marlen dice que su padre es su héroe.

da que su padre estaba "de lo más bien". Aunque afecto a algunos problemas de audición, realizaba ejercicios regularmente, se ocupaba de forma activa de sus perros y llevaba una reposada vida en Concón junto a Isabel Meyer, su esposa por más de 50 años. "El cerebro es algo tan incierto, tan impredecible. No sabemos qué va a pasar ahora con él", retoma la comunicadora, quien a pesar de enfrentar un escenario difuso,

establece sentirse "más tranquila y agradecida".

En ese ánimo, después de ver a su padre en Santiago, viajó hasta el Santuario de Lo Vásquez para agradecer la leve mejoría de don Valentín. Junto a ella estuvieron Luciano Marochino, su pareja, y Lorenzo, el hijo de ambos. "Estoy segura que los rezos y toda la gente que me ha escrito contribuyeron a que él esté en un mejor pie, por eso pasamos a agradecer", dice

ella, que a través de su perfil oficial de Instagram (@oficialmarlenolivari) documentó la visita y ofreció gratitud discursiva a sus seguidores por el apoyo otorgado.

En este tipo de escenarios, la familia tiende a unirse.

"Ya nos estamos más o menos organizando, en relación a lo que va a pasar más adelante si todo sale bien. Vamos a tener que tomar otras medidas, de cuidado bastante más profundo. No sabemos aún si esto va a traer secuelas, pero estamos muy unidos en esto. Más adelante, con el alta, cuando vuelva a su hogar, de a poquito va a ir recuperando la memoria y todas sus condiciones cognitivas. Hay que tener paciencia y tratar de apoyarse mucho en nosotros nomás. Y claro, sin duda alguna esto ha permitido que la familia esté más unida".

Ánimo para usted y su familia, Marlen.

"Desde ya tengo la fe y la esperanza de que mi papá salga adelante. Y algo me dice en mi corazón que yo creo que él puede mejorar, para algún día poder tenerlo nuevamente junto a nosotros. Eso es lo que más quiero".

Neurólogo al habla

Patricio Sandoval, neurólogo de Red Salud UC CHRISTUS, precisa que en el mundo de los accidente cerebrovasculares, conocidos por su sigla ACV, existen dos tipos: el isquémico, provocado por la obstrucción de una arteria, y el hemorrágico, generado por el rompimiento de una arteria. Este último sufrió don Valentín, padre de Marlen Olivari.

"A los 80 años es frecuente que exista un grado de fragilidad en las arterias que puedan predisponer, a través de traumatismos menores o de forma espontánea, la producción de estos cuadros", ilustra Sandoval, quien explica que uno de cada cinco ACV son hemorrágicos. "Éstos suelen dejar más mortalidad y secuelas, pero todo eso depende de las condiciones previas del paciente, del tamaño de la hemorragia y la ubicación en el cerebro de la misma".

Marlen dice que su papá está desorientado.

"Que esté desorientado es totalmente esperable después de un ACV hemorrágico...".

¿Puede alguien que sufre esto no quedar con secuelas?

"Sí, aunque todo depende de la ubicación y del tamaño. Si es chica la hemorragia y está ubicada en una zona, digamos, silenciosa, puede ser que no deje secuelas. Por cierto, no puedo opinar de este caso porque no conozco los antecedentes y sería muy irresponsable si lo hago. Pero, claro, en pacientes de más de 80 años, con uso de anticoagulantes y con estado de desorientación, resulta altamente probable que pueda haber secuelas".